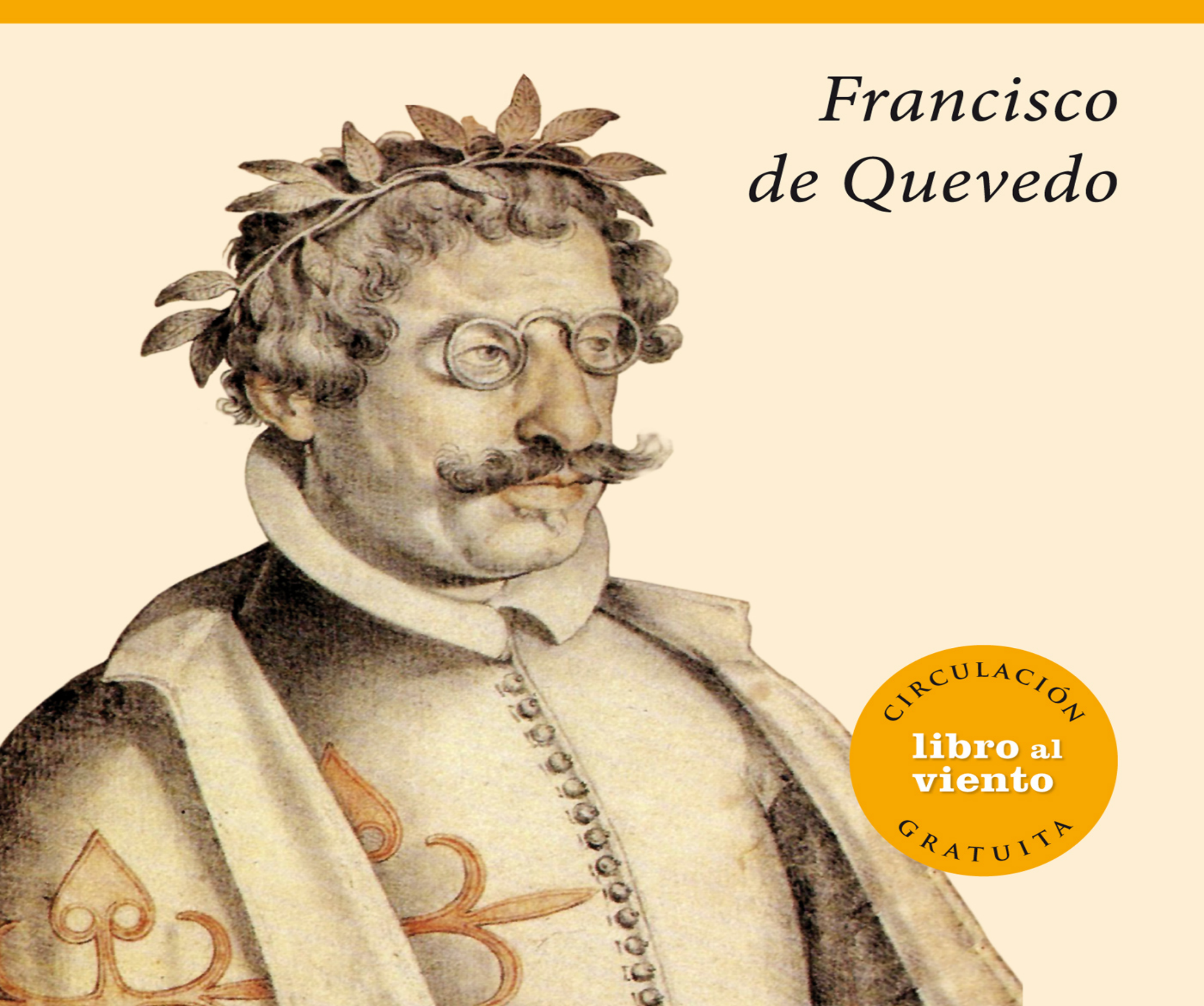
Poesía satírica y burlesca

Francisco de Quevedo





Una campaña de fomento
a la lectura de la Secretaría
de Cultura Recreación y Deporte
y el Instituto Distrital
de las Artes – Idartes

Circulación
libro al viento
gratuita

Poesía satírica y burlesca

Francisco de Quevedo

Alcaldía Mayor de Bogotá
Gustavo Petro Urrego, Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte
Clarisa Ruiz Correal, Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes – Idartes
Santiago Trujillo Escobar, Director General
Bertha Quintero Medina, Subdirectora de Artes
Paola Caballero Daza, Gerente del Área de Literatura
Valentín Ortiz Díaz, Asesor
Paola Cárdenas Jaramillo, Coordinadora de Programas de Lectura
Javier Rojas Forero, Asesor administrativo
Laura Acero Polanía, Asistente de dimensión

Secretaría de Educación del Distrito
Óscar Sánchez Jaramillo, Secretario de Educación
Nohora Patricia Buriticá Céspedes, Subsecretaria de Calidad y Pertinencia
José Miguel Villareal Barón, Directora de Educación Preescolar y Básica
Sara Clemencia Hernández Jiménez, Luz Ángela Campos Vargas,
Carmen Cecilia González Cristancho, Equipo de Lectura, Escritura y Oralidad

Primera edición: Bogotá, marzo de 2014

Imagenes carátula: Retrato de Francisco de Quevedo a los diecinueve años por Francisco Pacheco en su *Libro de descripción de verdaderos retratos, ilustres y memorables varones.* Quevedos: *ClipArt ETC* [http://etc.usf.edu/clipart/].]

ISBN 978-958-58175-8-6 (impreso)
ISBN 978-958-58486-6-5 (epub)

Edición: Antonio García Ángel
Diseño gráfico: Óscar Pinto Siabatto
Producción eBook: eLibros Editorial

Contenido

Cubierta
Libro alviento
Portada
Créditos

El quevedo que ríe
Antonio García Ángel
Esta edición
Bibliografía

Poesía satírica y burlesca
1. A un hombre de gran nariz
2. Hastío de un casado al tercero día
3. Casamiento ridículo
4. Pronuncia con sus nombres los trastos y miserias de la vida
5. Insinúa con donaire que las miserias de esta vida dignamente pueden ser motivo de llanto y de risa también
6. Pinta el «aquí fue Troya» de la hermosura
7. Hermosa afeitada de demonio
8. Un casado se ríe del adúltero que le paga el gozar con susto lo que a él le sobra
9. Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra con hacer a otros casados ofensas
10. Significa la interesable correspondencia de la vida humana
11. Diferencia de dos viciosos en el apetito de las mujeres
12. Vieja vuelta a la edad de las niñas
13. Al señor de un convite, que le porfiaba comiese mucho
14. Pecosa y hoyosa y rubia
15. Diálogo de galán y dama desdeñosa

16. Indignándose mucho de ver propagarse un linaje de estudiosos hipócritas y vanos y ignorantes compradores de libros, me escribió este

17. En una conversación hicimos los dos el soneto siguiente, en cláusulas amebeas o alternadas

18. [Protestas del cornudo profeso]

19. Otro

20. Otro

21. Desengaño de las mujeres

22. A uno que se mudaba cada día por guardar su mujer

23. Otro

24. Νικαρχου

25. A un hombre casado y pobre

26. Receta para hacer soledades en un día

27. Soneto

28. Contra el mesmo [Góngora]

29. Quevedo contra Góngora

30. Contra D. Luis de Góngora y su poesía

31. Otro contra el dicho

32. Al mesmo D. Luis

33. Otro soneto contra don Luis

34. Otro soneto al mesmo Góngora

35. Contra el mesmo

EL QUEVEDO QUE RÍE

DESDE LA CUNA, FRANCISCO DE QUEVEDO (1580-1645) estuvo cerca del poder. Su padre, Pedro Gómez de Quevedo, fue secretario particular de una hija de Carlos V y más tarde de la reina doña Ana, mujer de Felipe II. La madre de Quevedo, doña María de Santibáñez, era dama de la reina. A los seis años, Quevedo ya era huérfano de ambos, pero por generosidad del monarca el niño se educó en la corte y en palacio, o muy cerca de él, «atisbando desde su niñez —y no es una metáfora— lo que ocurría en aquel torbellino: contemplando cómo se movía la máquina desde adentro», afirma Pablo Jauralde Pou, en su voluminosa biografía del poeta. Eso marcaría, por un lado, la participación de Quevedo en los debates públicos y la política de la época, y por otro, su voluntad de combate, la cantidad de enemigos y rencillas que cosechó durante su agitada existencia.

Su vida fue un ir y venir entre las reyertas políticas y literarias, y su destino en buena parte fue moldeado por las primeras, al punto incluso de estar encarcelado en tres ocasiones por ello. En 1619, el Duque de Osuna, su protector, cayó en desgracia por la famosa Conjuración de Venecia, y en su caída arrastró a Quevedo, que fue encerrado en la Torre de Juan Abad, propiedad de su familia. En 1623 pudo regresar a la corte gracias al Conde-duque de Olivares, quien había llegado al poder de la mano de Felipe IV, recién ascendido al trono. A partir de 1598, durante el papado de Clemente VIII, existía una polémica por una revisión del *Breviario romano* en la que se negó que el apóstol Santiago hubiera predicado alguna vez en España y estuviera enterrado en Santiago de Compostela. Ante este asunto teológico-nacional, algunos intelectuales y personas influyentes, entre ellos Olivares, propusieron que se otorgara el patronato a Santa Teresa de Jesús. Quevedo escribió dos libros defendiendo el patronato de Santiago y por ello fue desterrado de nuevo en la Torre de Juan Abad, aunque fue por unos meses. El Conde-duque de Olivares había adelantado, en su labor de valido del rey

(una especie de ministro de gobierno para la época), reformas que quitaban privilegios a la nobleza y el clero. En 1639 Quevedo se vio envuelto en una supuesta conspiración en contra del Conde-duque y otra vez fue a dar a prisión, esta vez en el Convento de San Marcos (León). Fue liberado en 1643, cuando el Conde-duque de Olivares perdió su poder político y fue desterrado. Poco después, lejos de la vida pública, achacoso y enfermo, Quevedo murió el 8 de septiembre de 1645.

Quevedo se hizo reconocido en el ambiente cortesano, plagado de hidalgos oscuros, empleados y especuladores, así como en el de las academias, justas y certámenes de letras, donde midió su ingenio y sarcasmo con enconados rivales —Góngora, Ruiz de Alarcón, Pacheco de Narváez y Juan Pérez de Montalbán, entre otros— que caricaturizaban su poesía, su fealdad, su miopía y su cojera. Muchas anécdotas de lances, aventuras y desplantes se fueron añadiendo a su biografía, de forma que es difícil separar al escritor de su imagen picaresca y desenfadada. Lo cierto es la innegable importancia de Quevedo en el mundo de las letras, que bien merecería ser más reconocida.

Jorge Luis Borges, en texto epónimo publicado en *Otras inquisiciones* (1952), se inquieta por la «extraña gloria parcial que le ha tocado en suerte a Quevedo», pues «en el censo de los hombres universales», como Shakespeare y Cervantes, su nombre no figura. Luego, Borges se propone explorar las razones de esa «extravagante omisión».

La primera conjetura es bastante radical, caprichosa, y con ella es difícil estar de acuerdo: que «sus duras páginas no fomentan, ni siquiera toleran, el menor desahogo sentimental». Los poemas amorosos de Quevedo incluyen piezas conmovedoras y profundas, magistralmente compuestas. Baste citar *Amante ausente del sujeto amado después de larga navegación*, o el *Soneto amoroso definiendo el amor*, para no mencionar su *Amor constante más allá de la muerte*, como ejemplos para refutar la conclusión de Borges, tan dado en ocasiones a los juicios sumarios. La segunda razón, a saber, «que no haya amonedado un símbolo» de validez universal, como sí lo hizo Cervantes con Don Quijote y Sancho, Dante con su Infierno, Melville con la ballena blanca o Kafka con sus crecientes y sórdidos laberintos, tiene mayor sustento. Quizá ello se deba a que Quevedo no focalizó sus esfuerzos en algo particular, pues su literatura se divide y ramifica de tal manera que el autor multiplica las facetas de su talento. Sería difícil, ante la variedad de

momentos sublimes y estilísticamente logrados, escoger un símbolo que se eleve sobre los demás, pues Quevedo fue «varón de muchas almas», en parecer de don Agustín González Amezúa. A su vez, Henry Ettinghausen, en su artículo *Quevedo, ¿un caso de doble personalidad?*, afirma que «difícilmente se puede hallar ningún otro escritor de su talla que haya tocado tantos y tan diversos géneros o que se haya expresado en tantas y tan distintas venas. Tanto en prosa como en verso, su obra va de lo más grotesco, grosero u obsceno hasta lo más lírico, metafísico y sublime. Fue —además de poeta— historiador, biógrafo, novelista, dramaturgo, entremesista, humanista, traductor, filólogo, filósofo, tratadista político, satírico y libelista. Ante tanta riqueza, no es de extrañar que en cada época y en cada generación de lectores, haya creado más problemas que cualquier otro escritor español. Cuatrocientos años después de su nacimiento, resulta todavía dificilísimo, si no imposible, enfocar su obra como una totalidad». Quevedo, como bien lo afirma Borges, «es menos un hombre que una dilatada y compleja literatura».

Sin embargo, en medio de la profusión quevediana, bien podemos afirmar que buena parte de sus obras en prosa más reconocidas son humorísticas, y que al menos dos tercios de su producción poética se componen de poemas de este género. Ello explicaría por qué, puestos a elegir entre su ingente obra, nos decantáramos en este, nuestro *Libro al Viento* número 98, por hacer una recopilación de sus poemas satíricos y burlescos.

Aunque algunos poemas reflexionan sobre el lenguaje, la poesía y los mitos griegos, los poemas de Quevedo, juzgados bajo los estándares morales de nuestros días, son políticamente incorrectos. El crítico Manuel Durán —de quien vale aclarar que estima y admira su obra poética— afirma que «los ataques de Quevedo contra las mujeres figuran entre los más enconados y perversos de la literatura española», además tiene versos y poemas enteros que son homofóbicos o antisemitas. Se burla del amor y del sexo, se encona con la ramera, el cornudo voluntario y las viejas que quieren parecer más jóvenes, reniega del matrimonio; puede ser escatológico hasta el punto de hacerle poemas al culo y al pedo. (Buena parte de esa artillería lírica grotesca es la que utiliza para atacar a Góngora, su principal enemigo literario). Pero Quevedo, capaz siempre de expandir su rango de intereses, también fustiga a la sociedad y su justicia venal, sus

funcionarios corruptos, los médicos y sus adláteres, el pastelero, el sastre, los poetas, los soldados y los músicos. En eso Quevedo se emparenta con una larga estirpe de escritores combativos, incómodos e incorrectos como Pietro Aretino, Sade, Céline y Henry Miller.

Escritores así, tan versátiles y prolíficos, propician a su vez multiplicidad de interpretaciones y estudios. Sería imposible en estas pocas páginas recorrer las lecturas y vertientes críticas que se desprenden de su lírica humorística, pero si nos viéramos forzados a encontrar un elemento unificador en la poesía satírica y burlesca de Quevedo, sería el uso del lenguaje. José María Pozuelos, catedrático de la Universidad de Murcia, lo sintetiza de la siguiente manera: «En su poesía satírica y burlesca tenemos la sensación de que la lengua española se ha ensanchado al máximo, de que es imposible llegar a más significaciones en menos palabras. Quevedo tensó el arco de la lengua hasta casi su ruptura, hasta el límite mismo de la comprensibilidad. […] Cada palabra resulta enriquecida con asociaciones imprevisibles […], llevándolas a dobles y triples significados. […] Se superponen además unas a otras, se agrupan para hacernos insistir una vez más en el fenómeno de la *condensación expresiva* como principal rasgo de su estilo».

A continuación, pues, el Quevedo que ríe, y cuya risa es una de las más bruñidas, imaginativas y sorprendentes de la literatura universal.

ANTONIO GARCÍA ÁNGEL

ESTA EDICIÓN

Se transcribieron los poemas de la edición de Ignacio Arellano Ayuso que está reseñada en la bibliografía. La mayoría de las notas son tomadas de dicha edición, aunque algunas son de la antología hecha por José María Pozuelo, también reseñada en la bibliografía. Otras aclaraciones son hechas por el editor de la presente edición. Las fuentes que tanto Ayuso como Pozuelo utilizan están abreviadas de la siguiente manera: *Diccionario de Autoridades de la Real Academia de la Lengua* aparece como «(*Aut.*)» y

Covarrubias como «(*Cov.*)». El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* aparece como «(*DRAE*)».

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA MARRUZ, Fina, *Quevedo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

JAURALDE POU, Pablo, *Francisco de Quevedo (*1580-1645*)*, Editorial Castalia, Madrid, 1998.

QUEVEDO, Francisco de, *Antología poética*. *Edición, introducción y notas de José María Pozuelo*, RBA Editores, Barcelona, 1994.

QUEVEDO, Francisco de, *Obras satíricas y festivas. Edición, introducción y notas de José María Salaverría*, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.

QUEVEDO, Francisco de, *Poesía satírico-burlesca. Estudio y anotación filológica de los sonetos por Ignacio Arellano Ayuso*, Vervuert Verlag, Madrid, 2003.

QUEVEDO, Francisco de, *Prosa festiva completa. Edición de Celsa Carmen García Valdés*, Cátedra, Letras Hispánicas, Madrid, 1993.

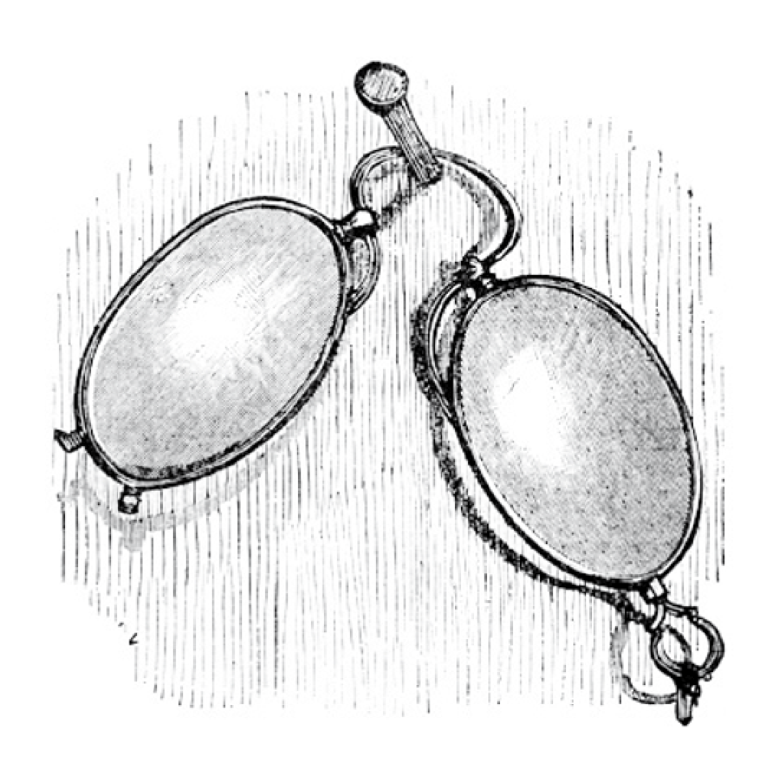
QUEVEDO, Francisco de, *Sueños y discursos. Edición, prólogo y notas de Francisco Abad*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980.

VÉLEZ-SÁINZ, Julio, *Francisco de Quevedo*, Ediciones Eneida, Madrid, 2004.

VILLANUEVA, Darío, *La poética de la lectura en Quevedo*, Siruela, Madrid, 2007.

Poesía satírica y burlesca

Francisco de Quevedo



1
A un hombre de gran nariz
(Soneto)

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara medio viva,
érase un peje espada mal barbado,

era un reloj de sol mal encarado, 5
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba,
un Ovidio Nasón mal narigado,

érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egito, 10
los doce tribus de narices era,

érase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera,
sabañón garrafal, morado y frito.

Este es uno de los sonetos burlescos más comentados por los estudiosos de Quevedo, sin duda porque ilustra la acumulación de significados, dos y tres por frase o palabra, con la que jugaba magistralmente el autor.

v. 3 *alquitara:* 'alambique'. A la imagen grotesca se suma la sugerencia del goteo.

v. 4 *peje espada mal barbado:* Aquí hay un doble sentido de *peje,* 'pez' y 'hombre astuto'. El sentido inmediato sería 'aquel peje, de barba y espada al cinto, poseía una gigantesca nariz que le hacía semejarse a un pez espada'; pero Quevedo abre una segunda vía: 'aquella nariz era como un pez espada dotado de grandes aletas anteriores o barbas'. En suma, 'una larga nariz por cuyos orificios salen abundantes mechones de pelo'. Recordemos que el *barbado* también es un pez.

v. 7 *nariz sayón y escriba:* la saya es una especie de túnica que usaban, entre otros, los judíos; la nariz se convierte en una saya grande, un objeto de gran tamaño que baja acampanadamente hacia

el suelo; *escriba:* evoca la actitud inclinada de quien escribe y apunta al judaísmo. Recordemos también que era tópico asignar a los judíos nariz grande (el mismo Quevedo los describe en el *Buscón*: «moriscos los llaman en el pueblo, que hay muy grande cosecha de esta gente y de la que tiene sobradas narices»).

2

HASTÍO DE UN CASADO AL TERCERO DÍA

(Soneto)

Antiyer nos casamos; hoy querría,
doña Pérez, saber ciertas verdades:
decidme, ¿cuánto número de edades
enfunda el matrimonio en sólo un día?

Un antiyer soltero ser solía, 5
y hoy, casado, un sin fin de Navidades
han puesto dos marchitas voluntades,
y más de mil antaños, en la mía.

Esto de ser marido un año arreo
aun a los azacanes empalaga: 10
todo lo cotidiano es mucho y feo.

Mujer que dura un mes se vuelve plaga;
aun con los diablos fue dichoso Orfeo,
pues perdió la mujer que tuvo en paga.

---

v. 10 *azacanes:* «el que trae o administra el agua» (*Cov.*); familiarmente «muy ajetreado». La palabra se utilizaba sobre todo en Toledo (*Cov.*) donde por estar la ciudad muy alta, los azacanes tenían que trabajar incesante y penosamente.

3
Casamiento ridículo
(Soneto)

Trataron de casar a Dorotea
los vecinos con Jorge el extranjero,
de mosca en masa gran sepulturero,
y el que mejor pasteles aporrea.

Ella es verdad que es vieja, pero fea; 5
docta en endurecer pelo y sombrero;
faltó el ajuar y no sobró dinero,
más trujóle tres dientes de librea.

Porque Jorge después no se alborote
y tabique ventanas y desvanes 10
hecho tiesto de cuernos el cogote,

con un guante, dos moños, tres refranes
y seis libras de zarza, llevó en dote
tres hijas, una suegra y dos galanes.

---

v. 6 *docta en endurecer pelo y sombrero:* 'en ponerle cuernos al marido'.

v. 8 *trújole tres dientes:* como no tenía dientes, le trajeron tres de regalo; *delibrea:* se los regaló como los grandes señores dan libreas o uniformes a sus lacayos. La librea es una especie de vestimenta que usaban los criados, con los distintivos de su amo.

4

PRONUNCIA CON SUS NOMBRES LOS TRASTOS Y MISERIAS DE LA VIDA

(Soneto)

La vida empieza en lágrimas y caca,
luego viene la *mu*, con *mama* y *coco*,
síguense las viruelas, baba y moco,
y luego llega el trompo y la matraca.

En creciendo, la amiga y la sonsaca; 5
con ella embiste el apetito loco;
en subiendo a mancebo todo es poco,
y después la intención peca en bellaca.

Llega a ser hombre y todo lo trabuca,
soltero sigue toda perendeca, 10
casado se convierte en mala cuca.

Viejo encanece, arrúgase y se seca;
llega la muerte y todo lo bazuca,
y lo que deja paga, y lo que peca.

---

v. 10 *perendeca:* «Lo mismo que pelandusca. Es del estilo picaresco» (*Aut.*), que define a la *pelandusca* como «la mozuela perdida y que anda por las calles»: prostituta.

v. 11 *mala cuca:* «Se llama el hombre malicioso u de genio dañado. Es voz familiar» *(Aut.*).

v. 13 *bazucar.* «Menear una cosa mezclándola y confundiéndola» (*Aut*.).

5

Insinúa con donaire que las miserias de esta vida dignamente pueden ser motivo de llanto y de risa también

(Soneto)

¿Qué te ríes, filósofo cornudo?
¿Qué sollozas, filósofo anegado?
Sólo cumples con ser recién casado,
como el otro cabrón recién viudo.

¿Una propria miseria haceros pudo 5
cosquillas y pucheros? ¿Un pecado
es llanto y carcajada? He sospechado
que es la taberna más que lo sesudo.

¿Que no te agotes tú, que no te corras,
bufonazo de fábulas y chistes, 10
tal que ni con los pésames te ahorras?

Diréis por disculpar lo que bebistes
que son las opiniones como zorras,
que uno las toma alegres y otro tristes.

---

v. 5 *Propria:* 'propia'.

6

PINTA EL «AQUÍ FUE TROYA» DE LA HERMOSURA

(Soneto)

Rostro de blanca nieve, fondo en grajo,
la tizne, presumida de ser ceja,
la piel, que está en un tris de ser pelleja,
la plata, que se trueca ya en cascajo,

habla casi fregona de estropajo, 5
el aliño imitado a la corneja,
tez que con pringue y arrebol semeja
clavel almidonado de gargajo.

En las guedejas vuelto el oro orujo,
y ya merecedor de cola el ojo 10
sin esperar más beso que el del brujo.

Dos colmillos comidos de gorgojo,
una boca con cámaras y pujo,
a la que rosa fue vuelven abrojo.

---

v. 1 *blanca nieve:* imagen tópica para ponderar la belleza del rostro de la dama; Quevedo la parodia y la renueva burlescamente al aplicarla a los afeites.

fondo en grajo: Parece tomado del lenguaje de la fabricación de paños, donde es el campo sobre el que se tejen, o bordan, o pintan las labores en las telas y «por semejanza se llama la parte que se ve de alguna cosa, sobre la cual hay otras que cubren el resto» *(Aut.)*.

grajo: es un ave de tradicional sentido peyorativo, como el cuervo; pero la alusión es muy precisa, ya que la graja tiene las plumas negras pintadas de blanco *(Aut.)*.

v. 3 *pelleja:* connotaciones peyorativas muy intensas; evoca el sentido de *pelleja* «Prostituta, con sentido despectivo»; *Aut.* «vulgarmente se da este nombre como afrentoso a la mujer de mal

vivir».

v. 6 *el aliño imitado a la corneja:* la corneja no es un animal particularmente bello. Se trata de una alusión a la fábula de Esopo en la que una graja o corneja se viste con plumas ajenas de pavón para embellecerse y hace el ridículo. Las plumas ajenas son en este caso los afeites.

v. 9 *guedejas:* cabellera larga.

orujo: «El hollejo de la uva después de exprimida» *(Aut.)*. Se resalta lo peyorativo con la semejanza oro-orujo.

v. 10 el *ojo* que merece *cola* es el ano. Y cuando la tenga se habrá convertido en cabrón.

v. 13 *cámaras:* «El flujo de vientre que ocasiona obrar ['defecar'] repetidas veces en breve tiempo [...]» *(Aut.)*.

pujo: enfermedad muy penosa que consiste en «gana continua de hacer cámaras con gran dificultad de lograrlo» *(Aut.)*.

v. 14 *abrojo:* maleza.

7

Hermosa afeitada de demonio

(Soneto)

Si vieras que con yeso blanqueaban
las albas azucenas, y a las rosas
vieras que por hacerlas más hermosas
con asquerosos pringues las untaban;

si vieras que al clavel le embadurnaban 5
con almagre y mixturas venenosas,
diligencias, sin duda, tan ociosas,
a indignación, dijeras, te obligaban.

Pues lo que tú mirándolo dijeras,
quiero, Belisa, que te digas cuando 10
jalbegas en tu rostro las esferas.

Tu mayo es bote, ingüentes chorreando,
y en esa tez que brota primaveras,
al sol estás y al cielo estercolando.

---

v. 11 *jalbegar.* «Poner blancas las paredes [...] dándoles con tierra blanca [...] o blanqueándolas con cal [...] Traslaticiamente, afeitar y componer el rostro, lo que se dice de las mujeres que se componen indiscretamente, usando de mucho albayalde» (*Aut*.).

esferas: llama 'cielo' al rostro de la dama.

v. 12 *tu mayo es bote:* 'las flores (= belleza) de tu cara no son producidas por la primavera (= mayo) sino por botes de afeites'.

ingüentes: 'ungüentos, unturas'.

8

Un casado se ríe del adúltero que le paga el gozar con susto lo que a él le sobra

(Soneto)

Dícenme, don Jerónimo, que dices
que me pones los cuernos con Ginesa;
yo digo que me pones casa y mesa
y en la mesa, capones y perdices.

Yo hallo que me pones los tapices 5
cuando el calor por el otubre cesa;
por ti mi bolsa, no mi testa, pesa,
aunque con molde de oro me la rices.

Este argumento es fuerte y es agudo:
tú imaginas ponerme cuernos; de obra 10
yo, porque lo imaginas, te desnudo.

Más cuerno es el que paga que el que cobra,
ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
lo que de mi mujer a mí me sobra.

La figura del cornudo consentido es creación característica de Quevedo en cuanto a su formulación caricaturesca, dentro de la tradición del tema de los maridos engañados.

9

Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra con hacer a otros casados ofensas

(Soneto)

Sólo en ti se mintió justo el pecado,
—siendo injusto— en trabajos y placeres,
pues que quitando a muchos sus mujeres,
con tu mujer a muchos has pagado.

Si los cuernos que pones te han quitado 5
de tus sienes los güesos, ¿qué prefieres?
No pones cuernos, si entenderlo quieres:
cuernos truecas con premio de contado.

Cobras, no haces, Filemón, cornudos;
adulterado adúltero desquitas 10
duras afrentas de los ganchos mudos.

Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
ni uno de cuantos peinas puntiagudos:
haces lo que padeces, y te imitas.

---

v. 11 *ganchos mudos:* las perífrasis para 'cuernos' son características de los poemas dedicados a este tema.

mudos: por la 'paciencia' del marido. Se califica a menudo de ciego, sordo o mudo al paciente que ni ve ni oye ni dice nada mientras reciba provecho de su negocio.

10

Significa la interesable correspondencia de la vida humana

(Soneto)

El ciego lleva a cuestas al tullido:
dígola maña y caridad la niego,
pues en ojos los pies le paga al ciego
el cojo, sólo para sí impedido.

El mundo en estos dos está entendido, 5
si a discurrir en sus astucias llego,
pues yo te asisto a ti por tu talego,
tú, en lo que sé, cobrar de mí has querido.

Si tú me das los pies te doy los ojos:
todo este mundo es trueco interesado, 10
y despojos se cambian por despojos.

Ciegos, con todos hablo escarmentado:
pues unos somos ciegos y otros cojos,
ande el pie con el ojo remendado.

11

DIFERENCIA DE DOS VICIOSOS EN EL APETITO DE LAS MUJERES

(Soneto)

Por más graciosa que mi tronga sea,
otra en ser otra tronga es más graciosa;
el mayor apetito es otra cosa,
aunque la más hermosa se posea.

La que no se ha gozado, nunca es fea; 5
lo diferente me la vuelve hermosa,
mi voluntad de todas es golosa:
cuantas mujeres hay son mi tarea.

Tú, que con una estás amancebado,
yo, que lo estoy con muchas cada hora, 10
somos dos archidiablos, bien mirado.

Mas diferente mal nos enamora,
pues amo yo, glotón, todo el pecado;
tú, hambrón de vicios, una pecadora.

---

v. 1 *tronga:* término de germanía, «prostituta de poca importancia y calidad, poco ganànciosa». Para *Aut.* «significa la manceba o dama del gusto».

12

Vieja vuelta a la edad de las niñas

(Soneto)

¿Para qué nos persuades eres niña?
¿Importa que te mueras de viruelas?
Pues la falta de dientes y de muelas
boca de taita en la vejez te aliña.

Tú te cierras de edad y de campiña, 5
y a que están por nacer, chicota, apelas;
gorjeas con quijadas bisagüelas
y llamas metedor a la basquina.

La boca que fue chirlo, agora embudo,
disimula lo rancio en los antaños 10
y nos vende por babas el engrudo.

Grandilla (porque logres tus engaños),
que tienes pocos años no lo dudo,
si son los por vivir los pocos años.

---

v. 4 *boca de taita:* boca apta para decir «taita» (voz infantil para llamar al padre, *Aut*.), es decir, boca sin dientes, como la de un niño al que aún no le han salido.

v. 5 *cerrarse de edad:* la expresión se aplica generalmente a los caballos, de los que se dice «han cerrado» cuando han cumplido siete años, «en cuyo tiempo ha mudado todos los dientes, con que le han faltado las señales que antes tenía de ellos para venir en conocimiento cierto de su edad» (*Aut.*).

cerrarse de campiña: «Frase que pondera la obstinación del ánimo en no desistir de cualquier empeño que contraiga» (*Aut*.). La vieja se obstina en negar su edad y afirmar que aún le tienen que nacer los dientes (v. 6).

v. 6 *chicota:* «Persona pequeña, gruesa, fornida y bien hecha. Es voz que en estilo familiar da a entender cariño» (*Aut*.). También es un aumentativo de 'chica', o sea que ya está bastante crecida.

v. 8 *metedor*: «Se llama asimismo el paño de lienzo largo y angosto que se pone a los niños pequeños debajo del pañal. Llamóse así porque se les mete y saca sin desfajarlos» (*Aut*.).

basquina: «Ropa o saya que traen las mujeres desde la cintura al suelo, con sus pliegues [...] y mucho vuelo» (*Aut*.).

v. 13 *grandilla:* probable sentido irónico; como *grandecillo* «lo que va llegando a la debida grandeza, conforme a la calidad de su condición y edad» (*Aut.*), se aplicaría a niños que ya iban siendo mayores, y por eso a la vieja que se hace niña.

13

AL SEÑOR DE UN CONVITE, QUE LE PORFIABA COMIESE MUCHO

(Soneto)

Comer hasta matar la hambre, es bueno,
mas comer por cumplir con el regalo
hasta matar al comedor, es malo,
y la templanza es el mejor Galeno.

Lo demasiado siempre fue veneno: 5
a las ponzoñas el ahíto igualo;
si a costumbres de bestia me resbalo
a pesebre por plato me condeno.

Si engullo las cocinas y despensas,
seré don Tal Despensas y Cocinas. 10
¿En qué piensas, amigo, que me piensas?

Pues me atiestas de pavos y gallinas,
dame, ya que la gula me dispensas,
el postre en calas, purga y melecinas.

---

v. 14 *calas:* «La mecha que ponen a los niños en el sieso [el ano] para atraer la cámara, de jabón, aceite y sal; a los mayores se trae de la botica de girapliega y otras cosas» (*Cov.*); es decir, lo mismo que *melecina* y *purga.*

melecina: «Un lavatorio de tripas que se recibe por el sieso y el mismo instrumento con que se echa se llama melecina» (*Cov.*).

14

PECOSA Y HOYOSA Y RUBIA

(Soneto)

Pecosa en las costumbres y en la cara,
podéis entre los jaspes ser hermosa,
si es que sois salpicada y no pecosa,
y todo un sarampión, si se repara.

Vestís de tabardillo la antipara; 5
si las alas no son de mariposa
es piel de tigre lo que en otras rosa,
pellejo de culebra os pintipara.

Hecha panal con hoyos de viruelas,
sacabocados sois de zapatero 10
o cera aporreada con las muelas.

Malas manchas tenéis en ese cuero,
lo rubio es de candil, no de candelas,
la cara, en fin, lamprea en un harnero.

---

v. 5 *Vestís de tabardillo la antipara:* cubrís vuestra enfermedad de tifus con vuestro ropaje, que hace así de antipara o biombo.

v. 14 *lamprea en un harnero:* la lamprea es un pescado muy parecido a la anguila, con el lomo cubierto de manchas cerúleas y que en lugar de agallas tiene siete agujeros redondos, con lo que converge el ser pecoso con el ser hoyoso, al igual que la rubia de la que habla el poema.

harnero: criba para limpiar el trigo, con muchos agujeros.

15

Diálogo de galán y dama desdeñosa

(Soneto)

Galán: Hace tu rostro herejes mis despojos.
Dama: No es mi rostro Calvino ni Lutero.
Galán: Tus ojos matan todo el mundo entero.
Dama: Eso es llamar dotores a mis ojos.
Galán: Cruel, ¿por qué me das tantos enojos?
Dama: ¿Requiebras al verdugo, majadero?
Galán: ¿Qué quieres más de un hombre?
Más dinero y el oro en bolsa y no en cabellos rojos.
Galán: Toma mi alma.
Dama: ¿Soy yo la otra vida?
Galán: Tu vista hiere.
Dama: ¿Es vista puntiaguda? 10
Galán: Róbame el pecho.
Dama: Más valdrá una tienda.
Galán: ¿Por qué conmigo siempre fuiste cruda?
Dama: Porque no me está bien el ser cocida.
Galán: Muérome, pues.
Dama: Pues mándame tu hacienda.

16

INDIGNÁNDOSE MUCHO DE VER PROPAGARSE UN LINAJE DE ESTUDIOSOS HIPÓCRITAS Y VANOS Y IGNORANTES COMPRADORES DE LIBROS, ME ESCRIBIÓ ESTE

(Soneto)

Alma de cuerpos muchos es severo
vuestro estudio, a quien hoy su honor confía
la patria, ¡oh, don Joseph!, que en librería
cuerpos sin alma tal, más es carnero.

No es erudito, que es sepulturero, 5
quien sólo entierra cuerpos noche y día;
bien se puede llamar libropesía
sed insaciable de pulmón librero.

Hombres doctos de estantes y habitantes,
en nota de procesos y escribanos 10
los podéis graduar por estudiantes.

Libros cultos, de fuera cortesanos,
dentro estraza, dotoran ignorantes
y hacen con tablas griegos los troyanos.

---

v. 13 *estraza:* el papel «tosco y grosero [...] que sirve para envolver mercaderías» (*Aut*.): modo de degradar esos libros mal comprados y mal usados.

v. 14 Quizá alude al caballo de Troya. Habría cierta inversión burlesca de la historia de Troya, ya que fueron los griegos los autores del famoso caballo de Troya, y no los troyanos. Quizá sugiera así la ignorancia de esos doctos falsos que confundirían griegos y troyanos.

17

En una conversación hicimos los dos el soneto siguiente, en cláusulas amebeas o alternadas

(Soneto)

Cornudo eres, Fulano, hasta los codos,
y puedes rastillar con las dos sienes;
tan largos y tendidos cuernos tienes
que si no los enfaldas harás lodos.

Tienes el talle tú que tienen todos, 5
pues justo a los vestidos todos vienes;
del sudor de tu frente te mantienes:
Dios lo mandó, mas no por tales modos.

Taba es tu hacienda; pan y carne sacas
del hueso que te sirve de cabello; 10
marido en nombre, y en acción difunto,

mas con palma, ¡oh cabestro de las vacas!,
que al otro mundo te hacen ir doncello
los que no dejan tu mujer un punto.

En la forma amebea se alternan dos voces, una que dice unos versos, la otra que responde. Se denominan cláusulas alternadas o amebeas. Esta conversación, en la que se alternan dos voces en una discusión, es un claro ejemplo de este formato cuyo antecedente más claro es la quinta égloga de las *Bucólicas.*

v. 9 *taba:* «Huesecillo que tiene el animal en el juego de la pierna» (*Aut*.): indica metafóricamente otro hueso, ‘cuerno’.

18

[PROTESTAS DEL CORNUDO PROFESO]

«¿Es más cornudo el Rastro que mi agüelo,
o conoce Segovia más señores?
¿No es toda mi cabeza calzadores,
tinteros y linternas, barba y pelo?

»¿Háseme conocido algún recelo 5
(aun burlando) jamás en mis amores?
Pues en lo que es mullir los pretensores
mis hermanas dirán si duermo o velo.

»Llamen a dos que entiendan de cornudo,
y si yo para serlo no valiere, 10
tasándolo más que él, llámenme honrado.»

Dijo Fermín hallándose desnudo
y viendo que sin causa le prefiere
un cornudo novicio a un profesado.

19
Otro

Cuernos hay para todos, sor Corbera;
no piense que ha de ser solo el cornudo.
Valdés lo pretendió, mas nunca pudo
restañarle los cuernos a Cabrera.

No es sola su mujer la cotorrera: 5
putas le sobran a cualquier desnudo
y la pieza del ciego y la del mudo
no iguala a la de ser catarribera.

¿Quiere alzarse a mayores con el cuerno?
Pues, mientras yo viviere, está engañado, 10
que por un privilegio del infierno

soy proveedor de testas de ganado,
cornudo óptimo, máximo y eterno,
y soy la quintacuerna destilado.

---

v. 8 *catarribera:* pretendiente en cortes, consentido para escalar puestos.

20

OTRO

Casóse la Linterna y el Tintero,
Jarama y Medellín fueron padrinos;
casolos en el Rastro Buenosvinos,
y al fin la boda fue entre carne y cuero.

De sí proprio mordió todo carnero; 5
quedaron espantados los vecinos
de ver tantos cabrones de los finos
y al Pardo y a Buitrago en un sombrero.

Las putas cotorreras y zurrapas,
alquitaras de pijas y carajos, 10
habiendo culeado los dos mapas,

engarzadas en cuernos y en andrajos,
cansadas de quitar salud y capas,
llenaron esta boda de zancajos.

---

v. 1 *Linterna, Tintero:* alusiones a los cuernos, pues se hacían de este material.

v. 2 *Jarama y Medellín:* eran famosos los toros del Jarama y los de Medellín, otra región taurina.

v. 3 *Rastro:* matadero de reses. *Buenosvinos:* nombre burlesco alusivo a la embriaguez.

v. 8 *Pardo, Buitrago:* igual sentido y función que Jarama y Medellín.

v. 9 *zurrapas:* genérico degradador de sentido análogo a *cotorreras:* «prostituta de baja calidad».

v. 10 *alquitaras de pijas y carajos*: *alquitara* es un alambique; *pija* y *carajo* son sinónimos del pene; es decir «mujeres que atraen hombres, pretendientes, que los multiplican a su alrededor».

v. 14 *zancajos:* persona de mala figura o demasiado pequeña.

21

DESENGAÑO DE LAS MUJERES

(Soneto)

Puto es el hombre que de putas fía
y puto el que sus gustos apetece;
puto es el estipendio que se ofrece
en pago de su puta compañía.

Puto es el gusto y puta la alegría 5
que el rato putaril nos encarece,
y yo diré que es puto a quien parece
que no sois puta vos, señora mía.

Mas llámenme a mí puto enamorado
si al cabo para puta no os dejare, 10
y como puto muera yo quemado

si de otras tales putas me pagare,
porque las putas graves son costosas
y las putillas viles, afrentosas.

22

A UNO QUE SE MUDABA CADA DÍA POR GUARDAR SU MUJER

(Soneto)

Cuando tu madre te parió cornudo
fue tu planeta un cuerno de la luna;
de madera de cuernos fue tu cuna
y el castillejo un cuerno muy agudo.

Gastaste en dijes cuernos a menudo, 5
la leche que mamaste era cabruna,
diote un cuerno por armas la Fortuna
y un toro en el remate de tu escudo.

Hecho un corral de cuernos te contemplo,
cuernos pisas con pies de comería, 10
a la mañana un cuerno te saluda.

Los cornudos en ti tienen un templo.
Pues, cornudo de ti, ¿dónde caminas
siguiéndote una estrella tan cornuda?

23

Otro

(Soneto)

Que tiene ojo de culo es evidente,
y manojo de llaves tu sol rojo
y que tiene por niña en aquel ojo
atezado mojón duro y caliente.

Tendrá legañas necesariamente 5
la pestaña erizada como abrojo,
y guiñará con lo amarillo y flojo
todas las veces que a pujar se siente.

¿Tendrá mejor metal de voz su pedo
que el de la mal vestida mallorquina? 10
Ni lo quiero probar ni lo concedo.

Su mierda es mierda y su orina, orina;
sólo que ésta es verdad y esotra enredo,
y estánme encareciendo la letrina.

---

vv. 9-10 Estos son de esos versos cuyo sentido no ha podido establecerse del todo.

24

Νικαρχου

Te crepitus perdit, nimium si ventre retentes.
Te propere emissus servat ítem crepitus.
Si crepitus servare potes et perderé, nunquid
Terrificis crepitus regibus aequa potesti?

(Soneto)

La voz del ojo, que llamamos pedo
(ruiseñor de los putos), detenida,
da muerte a la salud más presumida,
y el proprio Preste Juan le tiene miedo.

Mas pronunciada con el labio acedo 5
y con pujo sonoro despedida,
con pullas y con risa da la vida,
y con puf y con asco, siendo quedo.

Cágome en el blasón de los monarcas
que se precian, cercados de tudescos, 10
de dar la vida y dispensar las Parcas.

Pues en el tribunal de sus greguescos,
con aflojar y comprimir las arcas,
cualquier culo lo hace con dos cuescos.

Estos versos griegos son una versión ampliada del epigrama 395 de Horacio, que en una traducción muy libre díría más o menos «Si retienes un pedo por mucho tiempo, será la noche dentro de ti; pero si lo dejas salir correctamente, te hará bien. Si el viento del vientre te puede salvar o matar, ¿no es igual que los reyes más temibles?».

v. 4 *Preste Juan:* El Preste Juan fue un emperador de Etiopía. Se nombra para ponderar riqueza, poder, etc.

v. 5 *acedo:* ácido, agrio.

v. 10 *tudescos:* alude a la guardia alemana de los Austrias.

v. 12 *greguescos:* calzones.

v. 13 *arcas:* «En el cuerpo del animal se llaman los huecos que hay debajo de las costillas, encima de las hijadas» (*Aut*.); *Cov.* apunta que «el arca del pan [...] llamamos la barriga». En contextos como el del soneto puede significar ‘nalgas’.

v. 14 *cuescos:* pedos ruidosos.

25

A un hombre casado y pobre

(Soneto)

Ésta es la información, éste el proceso
del hombre que ha de ser canonizado,
en quien si advierte el mundo algún pecado,
admiró penitencia con exceso.

Diez años en su suegra estuvo preso, 5
a doncella y sin sueldo condenado,
padeció so el poder de su cuñado,
tuvo un hijo no más, tonto y travieso.

Nunca rico se vio con oro o cobre,
siempre vivió contento, aunque desnudo, 10
no hay descomodidad que no le sobre.

Vivió entre un herrador y un tartamudo,
fue mártir, porque fue casado y pobre,
hizo un milagro, y fue no ser cornudo.

26

Receta para hacer soledades en un día

(Soneto)

Quien quisiere ser culto en sólo un día,
la jeri (aprenderá) gonza siguiente:
fulgores, arrogar, joven, presiente,
candor, construye, métrica armonía;

poco, mucho, si no, purpuracía, 5
neutralidad, conculca, erige, mente,
pulsa, ostenta, librar, adolescente,
señas traslada, pira, frustra, arpía;

cede, impide, cisuras, petulante,
palestra, liba, meta, argento, alterna, 10
si bien, disuelve, émulo canoro.

Use mucho de *líquido* y de *errante*,
su poco de *nocturno* y de *caverna*,
anden listos *livor*, *adunco* y *poro*.

Que ya toda Castilla, 15
con sola esta cartilla,
se abrasa de poetas babilones
escribiendo sonetos confusiones,

y en la Mancha, pastores y gañanes,
atestadas de ajos las barrigas, 20
hacen ya cultedades como migas.

En este soneto, todos los cultismos satirizados son sumamente representativos del estilo culterano.

vv. 2-14 Reproducción satírica de algunos vocablos gratos a los gongoristas. Se burla asimismo de toda la imaginería cultista que caracterizaba a su enemigo literario, Luis de Góngora.

v. 11 *émulo canoro:* así llama Góngora al canto del gallo.

v. 14 *livor:* color rojo; *adunco:* corvo, arqueado.

v. 17 *babilones:* «Babilonia, metafóricamente se toma por confusión y desorden, y en este significado es muy común en nuestra lengua» (*Aut*.). Evoca además el episodio bíblico de la torre de Babel. Poetas 'ininteligibles'.

v. 19 *gañanes:* peyorativo; «el pastor rústico y grosero que guarda ganado y sirve a los demás pastores y mayorales en los ministerios más ínfimos y humildes» (*Aut*.); «los gañanes de ordinario son muy groseros» (*Cov.*).

27

SONETO

Yo te untaré mis obras con tocino,
porque no me las muerdas, Gongorilla,
perro de los ingenios de Castilla,
docto en pullas, cual mozo de camino.

Apenas hombre, sacerdote indino, 5
que aprendiste sin *christus* la cartilla,
chocarrero de Córdoba y Sevilla,
y en la Corte bufón a lo divino.

¿Por qué censuras tú la lengua griega
siendo sólo rabí de la judía, 10
cosa que tu nariz aun no lo niega?

No escribas versos más, por vida mía,
aunque aquesto de escribas se te pega,
por tener de sayón la rebeldía.

---

v. 6 *christus:* «La cruz que precede al abecedario o alfabeto en Castilla, y enseña que en su santo nombre se han de empezar todas las cosas» (*Aut*.). Lo sigue llamando judío.

v. 14 *sayón:* 'así se llaman los verdugos de Cristo', pero también se juega con el significado de 'saya grande', una especie de túnica judía.

28
Contra el mesmo [Góngora]

Dime, Esguevilla, ¿cómo fuiste osado
a subirte a las barbas del que ha sido
más escrito en España y más leído
y con más justo nombre celebrado?

Si porque te cantó le has mormurado, 5
tan solamente que te acuerdes pido
de que toman tus aguas apellido
de las que hace un pueblo tan honrado.

Guárdales, pues, respeto a versos tales,
que es muy necio en juzgar cosas tan varias 10
el que nunca salió de entre pañales.

¿Decir que son las coplas ordinarias,
sino tan llenas de agudeza, y tales,
que aun son a ojos de todos necesarias?

---

v. 1 *Esguevilla:* rio de Valladolid famoso por su suciedad; servía de desagüe a los detritus de la ciudad.

vv. 7-8 Alude a la suciedad del río: las aguas del Esguevilla son de las aguas ‘excrementos’ que hace el pueblo de Valladolid.

29
Quevedo contra Góngora

Vuestros coplones, cordobés sonado,
sátira de mis prendas y despojos,
en diversos legajos y manojos
mis servidores me los han mostrado.

Buenos deben de ser, pues han pasado 5
por tantas manos y por tantos ojos,
aunque mucho me admira en mis enojos
de que cosa tan sucia hayan limpiado.

No los tomé porque temí cortarme
por lo sucio, muy más que por lo agudo, 10
ni los quise leer por no ensuciarme.

Y así, ya no me espanta el ver que pudo
entrar en mis mojones a inquietarme
un papel de limpieza tan desnudo.

---

v. 13 *mojones:* dilogía; «la señal que se pone para dividir los términos, lindes y caminos» (*Aut.*). Los versos de Góngora se han «entrado en los mojones», en el territorio de Quevedo, a inquietarlo; y «porción compacta de excremento humano que se expele de una vez» (DRAE).

v. 14. Alude a que el papel higiénico que utilizaría Quevedo serían las obras de Góngora.

30

Contra D. Luis de Góngora y su poesía

(Soneto)

Este cíclope, no siciliano,
del microcosmos sí, orbe postrero,
esta antípoda faz, cuyo hemisfero
zona divide en término italiano,

este círculo vivo en todo plano, 5
este que, siendo solamente cero,
le multiplica y parte por entero
todo buen abaquista veneciano,

el minoculo sí, mas ciego vulto,
el resquicio barbado de melenas, 10
esta cima del vicio y del insulto,

éste, en quien hoy los pedos son sirenas,
éste es el culo, en Góngora y en culto,
que un bujarrón le conociera apenas.

---

v. 1 *cíclope:* por tener «un solo ojo». Alusión al *Polifemo* gongorino. Polifemo era cíclope siciliano. (Nótese a lo largo del poema todas las palabras terminadas en ano: siciliano, italiano, plano, veneciano.)

v. 7 *le multiplica y parte por entero:* términos aritméticos (partir, 'dividir', aquí aludiendo al vicio sodomítíco); relacionados en este registro con las tareas de un abaquista.

v. 8 *abaquista veneciano:* de ábaco, «cuadro de madera con diez cuerdas o alambres paralelos y en cada uno de ellos otras tantas bolas móviles, usado en las escuelas para enseñar a los niños los rudimentos de la aritmética y en algunos países para ciertas operaciones elementales en el comercio» (DRAE).

v. 14 *bujarrón:* «El hombre vil e infame que comete activamente el pecado nefando» (*Aut*.).

31

Otro contra el dicho

(Soneto)

Tantos años y tantos todo el día;
menos hombre, más Dios, Góngora hermano.
No altar, garito sí; poco cristiano,
mucho tahúr; no clérigo, sí arpía.

Alzar, no a Dios, ¡extraña clerecía!, 5
misal apenas, naipe cotidiano;
sacar lengua y barato, viejo y vano,
son sus misas, no templo y sacristía.

Los que güelen tu musa y tus emplastos
cuando en canas y arrugas te amortajas, 10
tal epitafio dan a tu locura:

«Yace aquí el capellán del rey de bastos,
que en Córdoba nació, murió en Barajas
y en las Pintas le dieron sepultura».

32

Al mesmo D. Luis

(Soneto)

¿Socio otra vez? ¡Oh tú, que desbudelas
del toraz veternoso inanidades,
y en parangón de tus sideridades
equilibras tus pullas paralelas!,

por Átropos te abjuro que te duelas 5
de tus vertiginosas navidades
que se gratulan neotericidades
[y] craticulan sentas bisabuelas.

Merlincocaizando nos fatiscas
vorágines, triclineos, promptuarios, 10
trámites, vacilantes icáreas.

De lo ambágico y póntico troquiscas
fuliginosos vórtices y varios,
y, atento a que unificas, labrusqueas.

Como podemos ver también en este soneto, Quevedo utiliza los términos cultistas de Góngora para burlarse de su estilo rebuscado.

v. 1 *desbudelas:* 'evacúas'. Asimila la poesía de Góngora a excrementos.

v. 2 *toraz:* puede ser calco de *tórax*.

veternoso: Puede ser «cruce de vetusto y cavernoso».

v. 3 en *parangón de tus sideridades:* 'En comparación de tus poesías elevadas'.

sideridades: sidéreo es «Lo que pertenece a las estrellas o que tiene alguna de sus propiedades» (*Aut*.).

v. 5 *por Átropos:* la Parca que cortaba el hilo de la vida. Según Durán significa que la poesía de Góngora es siniestra y antivital. Recuerda a Góngora, que ya es viejo y en los versos siguientes le

incita a dejar de escribir tonterías y a preocuparse en serio de otros asuntos.

v. 7 *gratulan:* 'se agradecen, se felicitan'.

neotericidades: alusión a los poetas neotéricos romanos, que se vanagloriaban, como Góngora, de haber enriquecido la lengua con nuevos modos literarios.

v. 8 *craticulan sentas bisabuelas:* es clara al menos la oposición al verso anterior: Góngora se gratula neotericidades (se felicita por versos que cree novedosos), pero lo que hace es «craticular sentas bisabuelas» (sema evidente de 'vejeces, antiguallas' en *bisabuelas*). En latín existe una familia léxica a la que parece pertenecer el vocablo paródico de Quevedo; el punto de partida puede ser *cratícula* 'parrillas pequeñas', diminutivo de *cratis* 'verja, enrejado', y 'rastrillo de labor', entre otras acepciones. *Sentas: Senta* es, además del nombre de una caverna de Dalmacia, un adjetivo que significa 'erizado, hirsuto, espinoso, inculto'; la expresión *loca senta* significaba 'lugares repugnantes a causa del moho'; en el macarrónico latín de este soneto la expresión *sentas bisabuelas* puede, asumiendo estas connotaciones, decir que los poemas de Góngora son como 'caminos o lugares incultos, erizados, por los que camina 'rastrilla' la inspiración gongorina, a pesar de creerse que hace algo valioso'.

v. 9 *merlincocaizando:* 'haciendo como Merlín Cocayo': o Teófilo Folengo (1491-1544) autor del famoso poema macarrónico *Baldus.* Quevedo utiliza el término en otros textos para burlarse de Góngora.

fatiscas: adaptación macarrónica de *fatisco:* 'nos rajas, hiendes, haces sucumbir de cansancio'.

vv. 10-11 Esta enumeración caótica pretende dar idea del absurdo a que ha llegado la poesía culterana.

v. 12 *ambágico:* como *ambagiosus* 'lleno de oscuridad, de ambigüedad, de circunloquios'; *ambages:* «aquellas frases y modos de hablar que algunos usan con afectación para explicar las cosas con rodeos y palabras oscuras y de difícil inteligencia» (*Aut*.).

póntico: Ponticum es 'el mar Negro', con alusión a la oscuridad de la poesía gongorina.

troquiscas: de *trociscar* «hacer pedazos de la masa medicinal para confeccionar pildoras».

El pasaje, en resumen, significaría: 'con retazos de oscuridad haces tus poesías'.

v. 13 *fuliginoso:* «Denegrido, oscurecido y tiznado» (*Aut*.).

vórtice: «Lo mismo que remolino» (*Aut*.); alusión a lo desordenado y revuelto del estilo de Góngora.

varios: alusión a la 'desigualdad' del estilo gongorino, lugar común en las discusiones anticultistas.

labrusqueas: labrusquear es obtener un agrio producto de viñas silvestres, mal cultivadas.

33
Otro soneto contra don Luis

Verendo padre, a lástima movido
de verte sin consejo zumbeando,
por Helicona te requiero y mando
que te vuelvas a E[s]gueva arrepentido;

que te aseguro que, a no haber salido 5
de lo que a va con su licuor lavando,
más dulce parescieras y mis blando,
si bien tan viejo, no tan distraído.

Vuélvete al dios Apolo y si con ira
despreciare tus ruegos por tus vicios 10
enfadado de tantas necedades,

alza tu propria cara, calla y mira,
y en vez de hacerle nuevos sacrificios
hazle otra *Garza* y otras *Soledades*.

---

v. 1 *verendo padre:* parece alusión sarcástica a la condición sacerdotal de Góngora: *verendo:* ‘respetable, venerable’: latinismo irónico.

v. 4 *vuelvas a Esgueva:* ‘vete a sumergirte en excrementos’.

v. 6 *lo que él va con su licuor lavando:* perífrasis por ‘excrementos’; era proverbial la suciedad del río Esgueva; *licuor*, licor, es un latinismo con el que se burla del estilo culto.

v. 14 *Garza:* se trata de las octavas gongorinas que comienzan «Ciudad gloriosa cuyo excelso muro».

Soledades: es el nombre de una de las obras de Góngora.

34
Otro soneto al mesmo Góngora

Ten vergüenza, purpúrate, don Luis,
pues eres poco verme y mucho pus,
cede por el costado, que eres tus,
cito, no incienso; no lo hagamos lis.

Construye jerigonza paráis 5
que circuncirca es del Polo mus,
vete a dudar cabruno de Emaús,
pues te desprecia el palo y el mentís.

Tu nariz se ha juntado con el os
y ya tu lengua pañizuelo es; 10
sonaba a lira, suena a moco y tos.

Peor es tu cabeza que mi[s] p[i]es.
Yo, polo, no lo niego, por los dos;
tú, puto, no lo niegues, por los tres.

---

v. 4 *no lo hagamos lis:* 'cede, no discutamos, no riñamos, márchate'; *lis* 'querella, disputa, pleito', latinismo.

circuncirca es latinismo 'alrededor'; *Polo* significa tanto 'polo, eje del mundo', como 'cielo, bóveda celeste'; *mus* 'ratón' en latín. Creo posible interpretar estos dos versos 'escribe tu jerigonza paráis (?) que pretende con sus ansias de elevación rondar las alturas y es como un ratón que quiere roer el cielo'; o bien 'escribe tu jerigonza para aquel (is) que tiene pretensiones cultas, para aquel aficionado a tu poesía que quiere elevarse y es un ratón roedor de las alturas'.

v. 9 *os:* 'boca', latinismo.

v. 12 *mis pies:* Quevedo era cojo.

35

CONTRA EL MESMO

(Soneto)

¿Qué captas, noturnal, en tus canciones,
Góngora bobo, con crepusculallas,
si cuando anhelas más garcibolallas
las reptilizas más y subterpones?

Microcosmote Dios de inquiridiones, 5
y quieres te investiguen por medallas
como priscos, estigmas o antiguallas,
por desitinerar vates tirones.

Tu forasteridad es tan eximia,
que te ha de detractar el que te rumia, 10
pues ructas viscerable cacoquimia,

farmacofolorando como numia,
si estomacabundancia das tan nimia,
metamorfoseando el arcadumia.

---

v. 2 *crepusculallas:* 'hacerlas oscuras como el crepúsculo', neologismo burlesco de Quevedo.

v. 3 *garcibolallas:* alude a las octavas de Góngora «Ciudad gloriosa, cuyo excebo muro».

v. 5 *microcosmote:*; «*microcosmar* (de) vale producir un compendio (atestado de)».

inquiridiones: del latín (helenismo) *enchiridion* 'manual, libro de máximas doctrinales y enseñanzas'; alusión al cultismo de Góngora.

v. 7 *priscos:* de *priscus-a-um* 'arcaico, antiguo, viejo, venerable'; es posible que se haya querido asociar la connotación del registro más vulgar, 'ventosidad'.

v. 8 *desitinerar.* 'sacar del camino —itinerario—'.

tirones: «aprendiz, novicio» *(*DRAE*)*.

v. 9 *forasteridad:* por lo extraño que resulta su lenguaje, ininteligible.

eximia: en sentido recto 'escogido, selecto, aventajado'; aquí es irónico.

v. 11 *ructas:* 'eructas', latinismo.

viscerable: derivado de víscera.

cacoquimia: tomado del griego *kakochymia,* 'que tiene o produce mal jugo'; todo es alusión escatológica, subrayada por la disociación *caco/-quimia:* 'las poesías de Góngora son un mal jugo estomacal, un excremento'.

v. 14 *arcadumia:* probable derivación grotesca atraída por la rima sobre *arcas,* que puede significar nalgas; *arcadumia* podría ser 'lo contenido en el intestino', excrementos.